



Augusto Monterroso, Premio Príncipe de Asturias

Cuando desperté el dinosaurio todavía estaba allí». Aunque parezca inverosímil, estas dos líneas constituyen una de las más célebres creaciones del escritor Augusto Monterroso, avenido hace más de cuatro décadas en México, país donde en 1996 se le otorgó el prestigioso premio Juan Rulfo. Monterroso nació en Tegucigalpa, Honduras, en 1921. Su niñez e infancia transcurrieron en Guatemala. De formación autodidacta, participó en la llamada «Generación del 40», conformada por escritores y artistas jóvenes, que en este tiempo deseaban cambios culturales y políticos en su país. Fue uno de los fundadores de la revista *Acento* y activo participante en la lucha popular que derrotó al dictador Ubico, razón por la cual debió abandonar su país y se exilió en México, en cuya capital reside hasta ahora. En 1987 se reintegra a su patria, como miembro del cuerpo diplomático, pero continúa residiendo en la nación azteca. En 1975 recibió el premio *Xavier Villaurrutia* y en 1988 la condecoración del *Aguila Azteca* otorgada por el Gobierno mexicano. Entre sus obras más conocidas figuras *Obras Completas y otros Cuentos* (1959), *Movimiento Perpetuo* (1969), *Lo Demás es Silencio* (1978), *Viaje al Centro de la Fábula* (1981), *La Palabra Mágica* (1983), *La Letra E* (1987), *Los Buscadores de Oro* (1993), *Cuentos, Fábulas y lo Demás es Silencio* (1996) y *La Vaca* (1998).

Para graficar el universo narrativo de Monterroso, el mexicano Carlos Fuentes nos dice: «Imagine el fantástico bestiario de Borges tomando té con Alicia. Imagine a Jonathan Swift y James Thurber intercambiando notas. Imagine a una rana del Condado de Calaveras que hubiera leído realmente a Mark Twain: he aquí Monterroso».

En noviembre del año pasado Monterroso, después de muchos años de ausencia, regresó a nuestro país. Anteriormente había vivido entre nosotros en la década del '50. La razón de su visita tenía un motivo específico. Invitado por la Fundación *Felipe Herrera Lane*, junto a otros escritores como Ernesto Sábato, Augusto Roa Bastos, Roberto Hernández Retamar, el poeta brasileño Thiago de Mello y los chilenos Delia Domínguez y Volodia Teitelboim, Monterroso fue uno de los premiados con la condecoración *Felipe Herrera*. Lamentablemente los dos escritores más esperados por el público, Sábato y Roa Bastos simplemente no viajaron. La ceremonia de premiación se realizó en la Sala América de la

Biblioteca Nacional. Después de los aplausos y piñas de rigor (dirigidas especialmente al ministro de Educación de esos días), el maestro de ceremonias, el editor Carlos Calderón Ruiz de Gamboa, hizo algunas preguntas a los galardonados. Así, Thiago de Mello recordó sus estudios entre nosotros y su amistad con Neruda. Roberto Fernández habló de la labor cultural emprendida por la Casa de las Américas. Delia Domínguez se refirió a su poesía, gestada en su natal Osorno y Monterroso señaló no tener un método específico para crear: sólo observar, hecho que lo ha llevado a ser maestro de la brevedad, dueño de una prosa mágica, sin agregados, lo que le permite escribir con ironía y humor, características que lo han hecho merecedor del Premio Príncipe de Asturias en su primera versión de este milenio. Sin duda un merecidísimo estímulo a un escritor sobresaliente en la literatura continental de nuestros días.



Wellington Rojas
Valdebenito

Augusto Monterroso, Premio Príncipe de Asturias [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Augusto Monterroso, Premio Príncipe de Asturias [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)